



## Aviso Legal

### Capítulo del libro

#### Título de la obra:

Sanación y acción política desde el sentipensar: aportes desde las colectividades de mujeres en Guatemala

#### Autor:

López de la Vega, Mariana

#### Forma sugerida de citar:

López, M. (2022). Sanación y acción política desde el sentipensar: aportes desde las colectividades de mujeres en Guatemala. En R. Ruiz y S. Soriano (Coords.), *Indigenismos e indianismo en América Latina: respuestas a la interculturalidad* (pp. 171-196). Universidad Nacional Autónoma de México. Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe; Quadrivium Editores.

#### Publicado en:

*Indigenismos e indianismo en América Latina: respuestas a la interculturalidad*

#### Ilustradora

Ramírez Soriano, Vania

#### Edición y diseño

Libertad bajo palabra

#### ISBN

978-607-30-7383-7

Los derechos patrimoniales del capítulo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este capítulo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0 Internacional). <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/>

Correo electrónico: [betan@unam.mx](mailto:betan@unam.mx)

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- ✓ Adaptar: remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

**Atribución:** usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.

**No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.

**Compartir igual:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

# Sanación y acción política desde el sentipensar: aportes desde las colectividades de mujeres en Guatemala

Mariana López de la Vega

Aprender y compartir las formas en que se han articulado diferentes colectividades para enfrentar los conflictos y las violencias actuales, nos permite pensar otras rutas y caminos para transformar las relaciones sociales y volver a tejer los ámbitos colectivos. En *Iximulew*,<sup>1</sup> territorio renombrado como Guatemala, existen diversos trabajos encaminados a reforzar las relaciones comunitarias y la salud integral,<sup>2</sup> para lo cual son importantes los vínculos comunitarios sostenidos en la cosmogonía, la identidad y la amistad. A partir de estos trabajos las mujeres han realizado importantes aportes que permiten problematizar de manera profunda, radical e interseccional las relaciones sociales en sus territorios, contribuyendo con metodologías propias y propuestas prácticas de largo alcance para enfrentar las violencias, buscando mantener las tramas de lo común,<sup>3</sup> lo cual implica un proceso de trabajo continuo y colectivo.

---

1 *Iximulew* en idioma maya, es una de las formas antiguas de nombrar lo que hoy es el territorio de Guatemala. Hace referencia a la tierra del maíz.

2 Entre ellos se encuentran varias colectivas de mujeres para trabajar la salud, organizaciones comunitarias que defienden el territorio, organizaciones de la sociedad civil que analizan las repercusiones de la guerra, convergencias y coordinaciones sectoriales que articulan diferentes luchas sociales y políticas.

3 Cuando hacemos referencia a lo común planteamos los diversos procesos de organización y concepción del mundo. La relación de lo común, se va construyendo con los diferentes lazos que se comparten en las profundidades del estar, del trabajar, de celebrar algo. Lo común ocupa como centro lo que se comparte. Las tramas de lo común implican también la forma en que se reproduce la vida. Para ampliar esto pueden seguirse las reflexiones de Mina Navarro, Raquel Gutiérrez Aguilar y Lucía Linsalata.

En este artículo abordamos las experiencias de dos colectivas de mujeres: el Grupo de Mujeres mayas *Kaqla*<sup>4</sup> y el Centro de Formación-Sanación e Investigación Transpersonal *Q'anil*.<sup>5</sup>

A partir de diálogos con sus fundadoras conocemos la historia de estos espacios, en los cuales, desde nuestra perspectiva, se hace un ejercicio desde el sentipensar para trabajar procesos de sanación, construyendo sus propias metodologías, las cuales apuntan a fortalecer la colectividad dándole un peso importante al trabajo personal de sanación para la transformación de las relaciones interpersonales y sociales.

## Guatemala: entramados socio-políticos

Guatemala cuenta con una historia de lucha y movilización social marcada por relaciones sociales conflictivas y tensas. La formación histórico-política del Estado se ha configurado con élites cerradas, profundamente racistas que han organizado una estructura institucional que responde principalmente a sus intereses. La construcción de estos espacios de raigambre histórica, están firmemente cimentados en el ámbito estamental, de raza y clase de modo que, ante cambios políticos producto de crisis fuertes, o de movimientos socio políticos y/o grandes conflictividades, como la guerra contrainsurgente se han movido posiciones, se han ganado algunos derechos, pero no se han transformado los cimientos de esta construcción.

Uno de los puntos de inflexión importantes para la historia reciente, es el conflicto social-armado el cual se puede datar de 1954 como fecha de inicio y se le da como término formal 1996, cuando se firman los llamados Acuerdos de Paz Firme y Duradera. En este proceso se dio una fuerte guerra contrainsurgente contra la población organizada; las comunidades mayas y disidentes.

4 *Kaqla* es una palabra en lengua maya *qeq'chi'* que significa arcoíris.

5 *Q'anil* es también una palabra maya que significa la semilla, el germen de todos los seres vivos. Simboliza vida, siembra, regeneración y creación.

En esta realidad política hubo diversidad de actores entre ellos el movimiento social en el cual se incorporaron los sindicatos, diversos sectores educativos, el campesinado, sectores subalternos y los grupos de poder dentro del Estado, en tanto la clase política, las élites de la oligarquía, los militares, paramilitares y las iglesias principalmente la católica y la protestante, así como actores internacionales ejemplificándose esta en las políticas injerencistas de Estados Unidos.

El conflicto social desembocó en movimiento popular y organizaciones sociales, algunas de corte cerrado que contaron con programas políticos de carácter nacional donde se planteaban la transformación de las relaciones sociales y estamentales. Se dio un conflicto encabezado principalmente por el Estado ampliado y los grupos insurgentes.<sup>6</sup> El Estado utilizó la violencia sistemática y la coerción como principal eje para mantener su frágil hegemonía y enfrentar los conflictos. Llevó a cabo terrorismo y genocidio contra parte importante de la población, principalmente el pueblo maya y mestizo disidente,<sup>7</sup> para ello hizo alianzas con las fuerzas de orden, grupos paramilitares<sup>8</sup> y sectores de la oligarquía, aunado a una relación de conformación de consensualidad por diversos medios, entre ellos el encubrimiento de las violencias, la creación de un “enemigo interno”, el silenciamiento y la implementación de la justicia ejemplar en tanto la perpetuación de los pactos coloniales y patriarcales.

El terror y el signo fueron la constante, según los datos emanados del informe de la Comisión de Esclarecimiento

---

6 Los principales grupos fueron las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR), el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), la Organización Revolucionaria del Pueblo en Armas (ORPA), el Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT), las cuáles se agruparon en la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG). También hubo dos guerrillas de corte indígena, el Movimiento Tojil e Ixim.

7 Cfr. Carlos Figueroa Ibarra. “Genocidio y terrorismo de Estado en Guatemala (1954-1996): Una interpretación” en *Diálogo*, núm. 62, nueva época, feb, Guatemala, FLACSO, 2008.

8 Los grupos paramilitares actuaron desde los años sesenta y fue cambiando la modalidad de su trabajo. Entre ellos podemos mencionar al Ejército Secreto Anticomunista, la nueva Organización Anticomunista, Comité de Represión Antiguerrillera, Patrullas de Autodefensa Civil, por mencionar algunos.

Histórico (CEH) durante el periodo de 1978 a 1996 se asesinaron alrededor de 156,000 personas, hubo más de 40,000 desaparecidos. Más de un millar de personas se desplazaron tanto dentro del país como fuera de él, principalmente a México. La CEH estableció que el Estado y sus aparatos represivos habían realizado genocidio y eran responsables del 93% de las violaciones registradas.<sup>9</sup>

Las consecuencias de este terror son múltiples y de larga duración; tanto las del ámbito económico como social aunado a las repercusiones psicosociales en la población. Una de las preguntas constantes era; ¿cómo atender las consecuencias de esta violencia, ¿cómo luchar por la justicia?

Si bien en los acuerdos de paz se trabajaron diferentes iniciativas para abordar las problemáticas que fueron causales y origen del conflicto, hubo sectores como el empresarial y la clase política que tenía interés por terminar la guerra para tener mejores condiciones para invertir y no para solucionar de fondo las causas estructurales. Parte de los acuerdos versaban sobre la garantía de los derechos humanos, el esclarecimiento histórico, sobre el reasentamiento de las poblaciones desarraigadas, sobre la identidad y derechos de los pueblos indígenas, aspectos socioeconómicos y agrarios además del fortalecimiento del poder civil. Esto implicaba limitar la función y control del ejército y ampliar la participación social y de las mujeres.<sup>10</sup>

El esclarecimiento histórico que implicaba visibilizar las violencias, tanto las ejercidas por el Estado, sobre todo en el marco del terrorismo estatal, como también las practicadas en las diferentes estructuras y estamentos de la sociedad; las cuales se reflejaban en la vida familiar, comunitaria y organizacional<sup>11</sup> tenía limitaciones, ya que si se nombraba y ponía

---

9 Comisión de Esclarecimiento Histórico, *Guatemala, memoria del silencio*, Guatemala, Oficina para el Proyecto de las Naciones Unidas, 1999, (en línea).

10 Cfr. Simona Yagenova, "Un análisis de logros, dificultades y retos del proceso de paz guatemalteco: Una reflexión a 10 años de la firma de la paz", (en línea).

11 Entre ella se encuentran las diversas iniciativas para la recuperación de la memoria histórica en tanto esfuerzo de verdad y pacificación como fue la creación de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH) que publicó en 1999

apellidos a los ejecutores de las violencias se develaba cada vez con mayor claridad como el Estado y los sistemas de dominación se articulan y entrelazan. Se puede ejemplificar como el patriarcado, el capitalismo (en su configuración con relación al consumo, el despojo, el desprecio y la subalternidad), las relaciones de clase, de estamento, colonialidad y racismo, se han articulado y actualizado con el proceso de modernidad capitalista, profundizando una forma hegemónica de antropocentrismo y androcentrismo cimentado en los pactos patriarcales, los cuales se encuentran interrelacionados en la sociedad guatemalteca; por lo que se presentan diferentes densidades de acuerdo a quien lo vive, es decir; se reflejan en la pertenencia e identidad comunitaria, de género, estamental y de clase.

Ante ello, varias voces y propuestas de colectivas de mujeres lograron verbalizar las violencias vividas en el contexto de la guerra, del terrorismo de Estado<sup>12</sup> y las actuales en el marco del despojo a los cuerpos-territorios, pero tejieron más allá: analizaron lo que sustenta las violencias, es decir, los sistemas de opresión y cómo estos se reproducen en varias esferas de la vida social, dándole voz y peso al ámbito personal, familiar, colectivo,<sup>13</sup> social y estatal. En ese sentido, las colectividades de mujeres también plantearon que no bastaba con nombrar las violencias, sino que era necesario sanarlas, reconociendo y observando su reproducción en diferentes escalas (desde las estatales hasta las genealógicas), problematizando la forma en

---

el Informe Guatemala Memoria del Silencio; el proyecto de Recuperación de la Memoria Histórica encabezada por la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado en Guatemala que presentó su investigación en el trabajo titulado *Guatemala: nunca más*. Allí se registran las violaciones a los derechos humanos. Esto permite dar cuenta de las repercusiones psico-sociales en los territorios y cuerpos de las colectividades.

12 Cfr. Lily Muñoz, *Romper el silencio: la lucha por la justicia para las víctimas de violencia sexual durante el genocidio*, Guatemala, AVANCSO, 2011.

13 Este ir más allá es por un largo camino en el cual han aportado mucho que ver los feminismos, las experiencias de trabajo comunitario y las múltiples experiencias de resiliencia, solidaridad y sororidad ante las violencias. Muchas mujeres pasaron la lucha por su territorio, la defensa de su cuerpo y comunidad, en ocasiones en destierro y múltiples formas de violencia política, el “traspasar la herida” también permitió que se re-conocieran las fortalezas de cada una y en la colectividad.

que se imparte y se exige justicia,<sup>14</sup> y sobretodo generando condiciones para vivir dignamente, recuperando la alegría y el sentido por la vida. Es decir, haciendo justicia sanando. Esto no es menor ya que cuestionar la forma en que se concibe la justicia y se lucha por ella, es un tema clave. El debate implica también la pregunta ¿dónde y cómo se siente y se hace justicia en los cuerpos y los territorios?

Estos planteamientos tuvieron repercusiones en la organización de las colectividades y en la reacción de los diferentes sectores y actores. En muchas ocasiones parte de la sociedad civil cuestionó la veracidad de las denuncias de las violencias sufridas durante la guerra. Un ejemplo de ello se vislumbra cuando las mujeres denunciaron la violencia sexual durante el conflicto armado, siendo en muchos casos ignoradas o minimizado las torturas vividas y sus consecuencias. Gracias a la perseverancia y la lucha han levantado una y mil veces la voz.<sup>15</sup> Se presentaron los casos sobre violencia y esclavitud sexual que existieron en el conflicto, pero también de la continuidad de estos, del terror que se vuelve a ejercer ante el despojo de los territorios y de los cuerpos hasta hoy.

De esta forma, algo que se mantuvo en las mujeres organizadas, fue la necesidad de traspasar las heridas, en sanar como posibilidad fundamental para mantener la vida.

## **Formación de colectividades y redes. Reuniones de mujeres**

Las organizaciones y reuniones de mujeres siempre han estado presentes en diferentes contextos y sectores. Un espacio que es un referente es el llamado Sector de Mujeres, que es

14 Las discusiones en torno a sobre ¿qué justicia?, ¿cómo sentir la justicia en nuestros cuerpos? ¿la justicia proveniente del Estado es suficiente? ¿cómo podemos tener una reparación? se han reflejado en múltiples caminos de trabajo. Uno de ellos es el realizado por Amandine Fulchiron, en *La ley de mujeres: amor, poder propio y autoridad colectiva*, tesis doctoral, México, UNAM, 2019.

15 Cft. Nimatuj, I. A. V., “*La justicia nunca estuvo de nuestro lado*”: peritaje cultural sobre conflicto armado y violencia sexual en el caso Sepur Zarco, Guatemala, España, Universidad del País Vasco, Euskal Herriko Unibertsitatea, 2019.

una alianza política que se define como feminista y de izquierda. Este sector ha agrupado a mujeres que luchan para transformar el patriarcado y el colonialismo desde un pensamiento propio. Entre las iniciativas que han realizado fueron las de juntarse para testimoniar, compartir vivencias y sanar con los objetivos de luchar por el respeto a los derechos humanos de las víctimas del conflicto armado y por la demanda de derechos y justicia a las mujeres. Estas reflexiones y acciones provenían de las compañeras que pertenecían principalmente al movimiento social y maya, las cuales realizaron críticas profundas tanto a los alcances reales de los acuerdos como a las problemáticas que atañen al colonialismo y al patriarcado.

Desde estas lecturas críticas sobre la realidad, se observaron no sólo las limitantes del acuerdo de paz y su cumplimiento, sino las secuelas de terror y violencia en el marco de la guerra. Con ello surgían varias preguntas: ¿qué produjo que las violencias se anclaran y se reprodujeran? ¿qué repercusiones han tenido en las vidas y en los cuerpos? ¿en qué se diferenciaban las formas de estar en el mundo, las opresiones y las resistencias en los diferentes espacios y territorios en Guatemala? ¿cómo eran las experiencias y trabajos de las mujeres? ¿en qué se centraban y cuál era la diferencia de los trabajos con las propuestas mixtas (de hombres y mujeres)? ¿cómo se entreteje su accionar con los diversos horizontes culturales, con el racismo y colonialismo existente? ¿qué procesos habían llevado a cabo para sanar?

Para dar respuesta a ello, diversas mujeres constituyeron colectividades en diferentes temporalidades; unas surgidas desde comunidades, otras de colectivas feministas, de grupos político-militares, estudiantiles, sociales, de familiares de personas desaparecidas y asesinadas, del movimiento maya. Esto implicaba que tenían experiencias heterogéneas y también habían vivido de forma diferente las opresiones y violencias. Que se han conformado desde diferentes grupos sectoriales, de orígenes, de territorialidades y luchas diferenciadas. Mencionaremos algunas de ellas para contextualizar la diversidad de las luchas y organizaciones.

Una agrupación es el grupo de mujeres mayas *Kaqla* que nace en 1996 en el marco de los acuerdos paz. Uno de los objetivos que tiene es organizar procesos formativos principalmente para mujeres mayas, encaminados a debatir y proponer como trabajar temas de género, clase y étnico por mencionar algunos.<sup>16</sup> Han hecho una gran labor para ocuparse de los temas de victimización y sanación centrándose en la formación de lideresas y líderes comunitarios para que se ocupen en la sanación comunitaria.

Otra colectiva es Actoras de Cambio,<sup>17</sup> que se funda en el año 2003 para impulsar trabajos de memoria y sanación atendiendo los crímenes sexuales que ocurrieron durante la guerra y en la actualidad, llevando a cabo un proceso profundo de justicia,<sup>18</sup> centrándose en la recuperación de la alegría y entre las formas de trabajo realizan teatro y festivales por la vida. También se encuentra el trabajo del Centro de Formación-Sanación e Investigación Transpersonal *Q'anil*, que busca sanar heridas colectivas e indagar sobre los patrones que se han asentado en sociedades como las guatemaltecas, profundizando en la construcción del racismo, situándose también en el trabajo de transformación y sanación como un camino político conformándose en el 2009.

Otro colectividad es la Red de Sanadoras Ancestrales del Feminismo Comunitario desde *Iximulen-Guatemala Tz'ek'at*, que nace un 12 de octubre del 2015 como una forma de acompañamiento y acuerpamiento ante las violencias existentes en el cuerpo territorio-tierra mediante la sanación como camino cósmico-político.<sup>19</sup> Han realizado un trabajo de corporalidades diversas en la red de la vida.

---

16 Cfr. Kaqla, Grupo de mujeres mayas Kaqla, *Un tejido que busca hacer honor a la Red de la vida* (en línea).

17 Esta colectiva ha realizado un trabajo importante en el trabajo de memoria y sanación de las mujeres ante la violencia sexual. Han realizado varios festivales comunitarios por la memoria, utiliza el teatro como herramienta de sanación para reconstruir el tejido comunitario. Para mayor referencia de su trabajo se puede consultar su página que es: [actorasdecambio.org.gt](http://actorasdecambio.org.gt).

18 Cfr. Página de Actoras de Cambio (en línea).

19 Cfr. Patricia Macías, *Conversatorio con Lorena Cabnal y Alex Vásquez, integrantes de Tz'ek'at*, (en línea).

Estas son algunas de las organizaciones de mujeres existentes, las cuales han hecho propuestas de trabajo de sanación como un reflejo de la necesidad de buscar herramientas para celebrar la vida a pesar de las violencias, además de la intencionalidad de centrar la energía para reconstruirse grupalmente, pues después de vivir sucesos en los que se atraviesan distintas violencias, trabajar en colectivo se ha convertido en un proceso revitalizador que requiere tiempo y paciencia para recuperar la salud integral.

Hay organizaciones con otro carácter; algunas luchan para encontrar a las y los desaparecidos, otras trabajan por la construcción de cooperativas, otras para preservar las semillas, por ampliar espacios de participación de mujeres; este crisol de convergencias de colectividades nos llevó a preguntarnos por las formas en que específicamente se generan y se vive la interseccionalidad de opresiones como el patriarcado, el capitalismo, el racismo y la colonialidad para ubicar cómo se anclan, se reproducen y se desmontan.

También permitió cuestionar las relaciones sociales y estamentales, por ejemplo, la forma en que se construyó lo indio y lo ladino-mestizo en el contexto nacional estatal de Guatemala y sus repercusiones en la vida social. Asimismo, se preguntan sobre la forma en que las violencias repercutieron en las corporeidades y en los constructos identitarios de cada persona y en la colectividad, lo cual implicó hacer cuestionamientos sobre lo que es ser maya, ser mujer racializada, pensar la forma en que se constituye el deseo, la sexualidad y las relaciones con los cuerpos; así como las formas en que se internaliza y se reproducen las opresiones.

A raíz de las reflexiones y discusiones de las colectivas de mujeres, se problematizó la forma en que se piensa y ejerce lo político y cómo se trabaja para la transformación colectiva y para el bienestar, por lo que se retomaron o se crearon metodologías y propuestas alternas y disruptivas a la política dominante. Una de ellas es fundamental: si todos y todas somos parte del universo, hay que traspasar las heridas y estas se pueden sanar colectivamente. Han realizado varias

cosmogonías que parten de que *yo soy tú y tú eres yo*. Desde esta perspectiva de reciprocidad, las búsquedas y caminos que se plantearon fueron desde el sentipensar con el corazón, para verbalizar y sanar los diversos dolores coloniales que atraviesan los cuerpos y las opresiones transhistóricas, así como aprender de las cicatrices.

A lo largo de este documento, presentamos una parte de los caminos en la construcción de las metodologías de dos organizaciones de mujeres con las cuales dialogamos,<sup>20</sup> *Kaqla y Q'anil*.

Ambas surgen de procesos de luchas de larga duración en Guatemala, pero nacen con diferente temporalidad. Han abrevado de los aprendizajes generados en las diversas apuestas por la transformación social, ya que vienen de procesos insurgentes, del sector de mujeres, del movimiento maya, de la lucha por los derechos humanos y del trabajo de sanación. De estas experiencias además de las preguntas relevantes sobre su propio estar en la sociedad y los vínculos con el universo, han cuestionado y problematizado no sólo las formas de construcción de las relaciones sociales, sino también las maneras en que se quieren transformar. Para ello, una parte fundamental es que se parte desde una vivencia que implica concientizar desde su lugar de enunciación, sus opresiones, sus privilegios y sus creencias. Abordaremos su palabra para aprender y conocer algunas de sus propuestas frente a las violencias, a las heridas coloniales, a la imposición de imaginarios, así como sus prácticas, que para resolver diferentes problemáticas, están encaminadas a fortalecer lo común desde el arraigo de la propia identidad, sostenidas en el sentipensar.

---

20 Los diálogos se realizaron con la autora en mayo y junio del 2019, en un proceso de intercambio. Consta un agradecimiento a las mujeres que abrieron el tiempo y la palabra para relatar su experiencia: Yolanda Aguilar que forma parte de *Q'anil* y Hermelinda Magzul Patal, directora del Grupo de mujeres Mayas *Kaqla*.

## El sentipensar y el corazonar como camino de construcción

Cuando hablamos del sentipensar nos referimos a recuperar una forma de estar y vivir el mundo en el cual se rompe con el dualismo de la modernidad capitalista y la lógica de la dominación, en tanto que esta

ha prevalecido a lo largo de la historia, formando los conceptos de naturaleza y cultura como un dualismo generalizado. De hecho, hemos visto ya que, históricamente, se ha desarrollado un conjunto de dualismos jerarquizados como naturaleza/cultura, doméstico/público, espíritu/sexualidad, razón/emoción, mente/cuerpo o humano/animal, que subyacen a la desigualdad entre los sexos y a la crisis ecológica. Las teóricas ecofeministas han analizado desde una perspectiva crítica estos dualismos, mostrando que tanto las mujeres como la naturaleza, los animales, los sentimientos y lo corporal han sido, y continúan siendo, desvalorizados (Puleo, 2004). Y, de hecho, a la mujer se la conceptualiza como cuerpo, emotividad, sexualidad, reproducción, mientras que al hombre se le ha adjudicado el espíritu, la razón, la cultura y la libertad.<sup>21</sup>

Ante esta realidad, el trabajo de estas colectividades se centra en posturas que rompen con esta tradición, ya que atienden lo que se ha nombrado como corazonar y sentipensar, términos que cuentan con varias referencias, entre ellas la de pueblos y territorios ancestrales de Abya Yala como lo plantea Xuno López,<sup>22</sup> o los pueblos Nasa del territorio caucano en Colombia.<sup>23</sup> Esta idea abreva de las sabidurías territoriales,

21 Angélica Velasco Sesma, “Ética del cuidado para la superación del androcenismo: hacia una ética y una política ecofeministas” en *Revista Iberoamericana de ciencia, tecnología y sociedad*, versión preliminar, vol. 10, núm. 31, (en línea).

22 Xuno López, “Ich’el ta muk’: la trama en la construcción del Lekil kuxlejal (vida plena-digna-justa)” en *Senti-pensar el género: Perspectivas desde los pueblos originarios*, Guadalajara, Taller editorial La casa del Mago/Red de Feminismos Descoloniales, 2013, p. 73.

23 Dorronsor Begoña, “El territorio cuerpo-tierra como espacio-tiempo de resistencias y luchas en las mujeres indígenas y originarias”, ponencia presentada en IV Coloquio Internacional de Doctorandos/as del CES, pp. 6-7, (en línea).

corporales, sensoriales, ancestrales y culturales. Para realizar su labor, se rompe la supremacía del pensar sobre el sentir y se conjuga el sentipensar. Como refiere Fals Borda en torno a las culturas del caribe colombiano, “el hombre sentipensante que combina la razón y el amor, cuerpo y el corazón, para deshacerse de todas las (mal) formaciones que descuartizan esa armonía y poder decir la verdad”.<sup>24</sup> En este trabajo se hace una distinción entre sabiduría y epistemología retomando una propuesta de Guerrero Arias, se plantea que:

preferimos hablar no de epistemologías otras, sino de sabidurías insurgentes o sabidurías del corazón y la existencia, porque su potencial insurgente radica, en que frente al sentido fragmentador y totalitario de la razón, de la epistemología y de la ciencia, que solo nos ofrece teorías, información y datos, las sabidurías insurgentes, nos aportan referentes de sentido para el vivir, nos permiten una visión integral de la vida, pues tienen la capacidad de integrar la afectividad, la espiritualidad, el corazón, la razón y la acción, pues no se queda en la teorización de la realidad, sino que impulsa la lucha por su transformación; por eso no son epistemologías, pues no se quedan solo en la dimensión cognitiva del conocimiento, no implica que la sabiduría no tiene epistemología, sino que está más allá de está, las sabidurías del corazón aportan no solo referentes epistémicos, sino cosmos de sentido para sembrar sentidos éticos políticos, estéticos y eróticos “otros”, distintos de la existencia.<sup>25</sup>

En ese sentido, las compañeras de *Kaqla* y *Q'anil*, hacen un ejercicio teórico-práctico en el cual se escucha al corazón. Si bien ocupan las diversas herramientas y metodologías que están a su alcance, también se enriquecen de disciplinas como la psicología, la medicina y la antropología. De esta manera, el intelecto se vuelve la primera entrada, ya que posteriormente

24 Víctor Manuel Moncayo, “Fals Borda: hombre hikota y sentipensante” en Orlando Fals Borda. *Una sociología sentipensante para América Latina*, CLACSO, 2009, pp. 9-19.

25 Patricio Guerrero Arias, “Corazonar desde las sabidurías insurgentes el sentido de las epistemologías dominantes, para construir sentidos otros de la existencia” en *Sophía*, núm. 8, Ecuador, 2010, pp. 101-146.

no todo se centra en el ámbito racional, sino en el vivencial, por lo que se apela también al cuerpo energético y a la espiritualidad. El sentipensar parte de un vínculo de unidad con el universo en el cual se parte que la sensación de estar separado del todo es un error perceptual. Una propuesta que podría explicar esta forma de construcción social es lo que el pueblo Kitu Kara<sup>26</sup> plantea como el corazonar, lo cual:

es una construcción social vivencial (sentir, vivir, interconectar, sanar, visionar), esto lo convierte en algo más que una simple categoría teórica, sino que se muestra como una categoría de vida, como una respuesta espiritual y política, que emerge en este tiempo en que la humanidad busca otros referentes para sanar su vida, sale a la luz una sabiduría, un saber que otrora era parte de la vida cotidiana, pero que fue negada por la tiranía de una razón sin alma. Responde a una búsqueda de sentido del vivir diferente, que a la impuesta por occidente. Nace para visibilizar la sabiduría del corazón, cimentada sobre la base del ser, hacer, sentir y actuar.<sup>27</sup>

Esta propuesta la comparten diversos pueblos originarios de Abya Yala<sup>28</sup> que presentan otras formas de estar en el mundo y que se centran también en el proceso de trabajo comunitario, permitiendo explicitar las consecuencias que ha tenido privilegiar la razón y separarla de la corporeidad. Desde este planteamiento se postula y se ejerce la unidad del cuerpo; en tanto cuenta con planos físico, mental, emocional, espiritual y trascendente. Así algunos de los ejes que se presentan en este escrito, giran alrededor del sentido que tienen para su vida las vivencias, la espiritualidad, la afectividad y los vínculos con cada cosmogonía, hasta las repercusiones en la construcción

26 El pueblo Kitu Kara es una nación que habita en la sierra norte de los andes ecuatorianos, en las zonas urbanas, rurales y periféricas de la provincia de Pichincha, en los cantones Quito, Mejía y Rumiñahui. Cfr. CONAIE (en línea).

27 Ushina, "Kitu Kara, un pueblo milenario en Quito" en *La chakana del corazonar. Desde las espiritualidades y las sabidurías insurgentes de Abya Yala* de Patricio Guerrero Arias, Ecuador, Universidad Politécnica Salesiana, 2018, p. 335.

28 Abya Yala en idioma Kuna tiene como significados Tierra Madura, Tierra Viva o Tierra en Florecimiento.

de imaginarios impuestos en las identidades, por ejemplo, la construcción del indio o lo ladino. Los trabajos de estas colectividades conjugan una propuesta política-espiritual como el corazonar, el cual:

propone la sanación del ser; de ahí que sentimos que puede mirárselo como una propuesta no solo para la decolonización del poder, del saber y del ser, sino sobre todo para la sanación de la vida [...] y busca romper las dicotomías y poder hacer que entre en diálogo la afectividad con la razón [...] ubica la espiritualidad como la forma más elevada de la conciencia política [...] uno de sus ejes es la revitalización de la dimensión estética de la existencia.<sup>29</sup>

Estos caminos, en su forma, están presentes en las colectividades de mujeres que presentamos en este trabajo, por ejemplo, el grupo de mujeres maya *Kaqila*. Este nombre lo retoman por la diversidad de mujeres, ideas y experiencias que se encuentran en esta colectiva, la cual nace en agosto de 1996 en el marco del contexto de los Acuerdos de Paz en Guatemala, en un ámbito de profunda reflexión y participación política de diversos actores sociales. Está constituido por mujeres mayas que buscan problematizar y sanar diferentes opresiones, ya que en el trabajo colectivo las mujeres ubicaron dolencias compartidas sobre género, clase y etnia en la sociedad guatemalteca. Hermelinda Magzul Patal, directora de *Kaqila* plantea que:

Nosotras, las que integramos *Kaqila* somos mujeres que hemos tenido acceso a la educación formal, la mayoría ha ido a la universidad o mínimo el nivel medio [...] Nosotras por el hecho de haber tenido acceso a la educación formal estábamos en dos espacios, o el movimiento de mujeres o el movimiento indígena y los acuerdos de paz, que de alguna manera entrelazaban los dos movimientos. Algunas de las que estábamos en el movimiento de mujeres éramos indígenas, algunas cuantas,

29 Patricio Guerrero Arias, *La chakana del corazonar. Desde las espiritualidades y las sabidurías insurgentes de Abya Yala*, Ecuador, Universidad Politécnica Salesiana, 2018, p. 40.

contaditas en este proceso... Nuestros planteamientos en el movimiento de mujeres era que tenemos necesidades, tenemos perspectivas propias como mujeres indígenas y la verdad que casi no se escuchaba o eran respuestas muy agresivas (de otras mujeres ladinas). Recuerdo muy bien una de las respuestas, fue: “ustedes ¿qué quieren?, ¿de qué están hablando? si lo que ustedes tienen debajo del corte nosotras la tenemos debajo de la falda”.

Nosotras apenas estábamos saliendo a la vida pública, política, como mujeres mayas y era muy duro. Y por otro lado en el movimiento indígena era: la lucha es de pueblos, de hombres y mujeres. Tuvimos la oportunidad de encontrarnos con mujeres indígenas en el proceso de formación es como la alegría de encontrarse entre iguales y poder hablar.<sup>30</sup>

En ese sentido, hay varias reflexiones, vivencias y rupturas importantes, entre ellas la de plantear las necesidades específicas dentro del sector de mujeres como indígenas. Esto ha generado una fuerte discusión dentro de los feminismos, con la crítica a un feminismo hegemónico y blanco que invisibilizó las relaciones de poder, raza y clase existentes. Asimismo, se presentaban las consecuencias de la interseccionalidad al plantear las diferencias de las experiencias en tanto el contexto de cada pueblo y comunidad, ya que hay una mirada hegemónica que trata a todos los pueblos indígenas como homogéneos, negando la especificidad e historias de cada comunidad y territorio. También se hace un llamado a los movimientos insurgentes y sociales en los cuales no se problematizaban los efectos y la refuncionalización del patriarcado en la sociedad y en las organizaciones que la integran. Las críticas también hacían referencia a que los movimientos planteaban que las demandas y exigencias de las mujeres, se dejaban en la agenda política para después y se apelaba a que solicitarlas, exigir las o luchar por ellas eran causantes de rompimientos o fracturas a lo interno del movimiento o la organización.

---

30 Diálogo realizado el 3 de junio del 2019, con Hermelinda Magzul Patal, directora de *Kaqla* en la Ciudad de Guatemala.

Nos parece relevante el proceso de hablar entre mujeres indígenas, pues además de la alegría generada entre las participantes, propició diversas reflexiones en torno a las problemáticas compartidas, las fortalezas, los roles de victimización y algunos de los patrones de dominación, lo cual se reflexiona en los trabajos de la organización. *Kaqla*<sup>31</sup> ha hecho un trabajo desde el reconocimiento de las historias vividas en tanto los patrones de colonización y las implicaciones que estos han tenido en los cuerpos y colectividades. Planteado que “hay un fuerte dolor indígena en todo el continente que tenemos que sanar”,<sup>32</sup> por lo que han realizado investigaciones sobre el papel del Estado-nación, el papel que tiene tanto en los ámbitos coercitivos y consensuales así como en la conformación de identidades individuales y colectivas, en los procesos de colonialidad, en la adopción de creencias opresivas y patrones de pensamiento que perpetúan o dificultan una vida más libre. En su trabajo ubican el peso de lo ideológico e histórico en la construcción de vida, específicamente en la internalización del opresor o internalización de la opresión, (que) se refiere a la consecuencia de la dominación, por medio de la cual en una parte de la población oprimida se produce admiración e imitación de las y los opresores, hasta olvidar la identidad y el bienestar colectivos, convirtiéndose muchos en verdugos de su propia gente.<sup>33</sup>

Con los talleres llevados a cabo se han percatado que los patrones de pensamiento más recurrentes son la victimización, la culpa y el silenciamiento; todos ellos producto de la colonialidad y el patriarcado. Por ello trabajan en diferentes propuestas, por ejemplo:

Nosotras tenemos dos planteamientos [...], por un lado, el principio de dar y recibir, de la causa y del efecto, digamos hay cuestiones que vivimos que son efectos de nuestras decisiones y acciones, pero en otros casos vivimos situaciones para que

31 *Kaqla* ha trabajado con mujeres mayas de diferentes comunidades y de pertenencia cultural entre ellas *Kaqchikel*, *Q'eqchi'*, *K'iche'*, *Sakapulteko*, *Tz'utujil*, *Poqomchi'* y *Mam* y de un gran rango de edad que va de los 18 a los 83 años.

32 Grupo de mujeres maya *Kaqla*, *La palabra y el sentir de las mujeres mayas Kaqla*, Guatemala, 2004, p. 22.

33 Grupo de Mujeres Mayas *Kaqla*, *Un tejido que busca hacer honor a la Red de la Vida*. AFEHC (en línea).

nosotras tengamos la posibilidad de conocer. Más que un ¿por qué? La pregunta es ¿para qué? Tuve una mala experiencia, ¿para qué? ¿cuáles son nuestros aprendizajes?

Esto de alguna manera nos permite dar un salto cuántico. Pasa algo muy fuerte y a partir de esa experiencia te vas encontrando con personas, metodologías y formas de ver la vida que de alguna manera hacen que una cambie de manera de hacer y pensar [...] Si una se queda siempre en el porqué, porqué, porqué, se queda en el papel de víctima. Nosotras hicimos un proceso de trabajar la victimización entre nosotras que fue difícil, pero fuimos encontrándonos; que una se hace la pobrecita pero no mirábamos la otra cara de la victimización, nuestro rol de victimarias... generalmente donde hay una relación desigual por edad, por formación [...] Entendimos que en el papel de víctimas a veces una se acomoda.<sup>34</sup>

Esto las llevó a que dentro de la organización sea fundamental trabajar las repercusiones de la victimización, así como las formas simbólicas y culturales en las que se ha asentado por ejemplo la construcción de lo indio y lo ladino-mestizo. Es relevante en tanto implica cuestionar como el Estado ha construido la historia nacional y la forma en que las sociedades lo han asentado desde la reproducción de roles y diferentes formas de internacionalizar la opresión, así como los modos en que se ha asentado la colonialidad y como se reproduce comunitariamente. Moverse del lugar acostumbrado implica también rupturas con las identidades y discursos contruidos, implica movimiento. Además, las compañeras de *Kaqla* se preguntan en tiempo presente la forma en que se reactualizan en la sociedad guatemalteca las estructuras del colonialismo y el patriarcado. Lo que ha llevado a que tanto ellas como otras colectividades se pregunten por la pertinencia de grupos de trabajo y la ruta a seguir de acuerdo con la interrelación de formas diferenciadas de dominación, estamentos, lugares de enunciación y la pertinencia o no del trabajo con cada sector, sea maya, ladino-mestizo, grupos de hombres, mujeres, diversidad sexual, etcétera.

<sup>34</sup> Diálogo realizado el 3 de junio del 2019, con Hermelinda Magzul Patal, directora de *Kaqla* en la Ciudad de Guatemala.

Otra referencia importante de estos trabajos es el Centro de Formación Sanación e Investigación Transpersonal *Q'anil*, cuyo nombre significa el germen, la semilla, la vida y la creación en la cosmogonía maya. Pensamiento al que nos acercamos para conocer su proceso formativo, teniendo la oportunidad de dialogar con una de sus fundadoras: Yolanda Aguilar. La cual nos dijo que esta organización:

Surge como un intento de crear un centro de pensamiento complejo, porque yo vengo de la historia de sociedades en donde todas las propuestas políticas de transformación eran absolutamente ideológicas y entonces daba la impresión –yo creí por muchos años que el sentido fundamental para transformar las cosas pasaba porque ideológicamente tú estuvieras convencida de una propuesta política– básicamente cuando estabas en la militancia política pensabas que todo mundo estaba en ella, cambiando la humanidad. La realidad nos demostró que los gobiernos autoritarios, las dictaduras militares fueron un periodo pero se han extendido de otras maneras, se han establecido a pesar de gobiernos de izquierda o más progresistas, pero la cultura de la vida cotidiana, las creencias más conservadoras, las formas de vivir no han cambiado substancialmente a pesar de esas propuestas políticas transformadoras, es decir hay mucha gente que lucha, muy comprometida con el cambio social pero la mayor parte de esa gente no ha cambiado sus propias creencias, es decir, si no cambiamos personalmente, ¿cómo pretendemos cambiar las culturas donde vivimos? si no hemos experimentado el cambio, entonces la primera premisa con la que se formó *Q'anil* es que no todas las personas que luchan por transformar su realidad se han transformado a si mismas y no han pasado por procesos personales de sanación.<sup>35</sup>

Ante ello, el reconocimiento de las propias vivencias, de las formas de vida cotidiana y las preguntas por la orientación de los planteamientos ideológicos-políticos y su posterior congruencia las llevó a la problematización de las lecturas y for-

---

35 Diálogo realizado con Yolanda Aguilar el 30 de mayo del 2019, en la Ciudad de Guatemala.

mas concretas y cotidianas de transformación de la realidad, donde lo personal es político.

Con ello, refrendaron que no se podían separar las vivencias y trabajos personales de los procesos en colectividad, debido a que cambia según el lugar de enunciación y la historia de cada persona. En ese sentido, Aguilar plantea que:

me fui dando cuenta que cuando los activistas sociales hemos querido involucrarnos en las luchas de otros sectores de la sociedad, en gran medida estamos buscando nuestras propias preguntas e indagando nuestras propias respuestas; pero no nos damos cuenta de eso [...] *Q' anil* surge para acompañar a las personas que acompañan, originalmente como venía de ese trabajo yo necesitaba sanar mis heridas y me tuve que salir de trabajar con temas de violencia sexual porque necesitaba comprender que había pasado con mi propia historia y entender porque yo hacía lo que hacía y eso fue una clave fundamental. *Q' anil* surge hace diez años como un centro de pensamiento complejo que fue articulando tres ejes fundamentales; la formación, la sanación y la investigación transpersonal. Lo transpersonal lo retomamos principalmente de la psicología, del vínculo con la espiritualidad, de tratar de entender que significaba sanar en una sociedad tan violenta y la sanación no puede pasar por el cuerpo si no hay una vivencia.<sup>36</sup>

De acuerdo con lo que venimos analizando, en ambas colectividades el trabajo personal es un referente para poder hacer un ámbito colectivo. Algo relevante en la labor de estas dos organizaciones, es que han realizado construcciones y elaboraciones metodológicas a partir de diferentes lecturas de la realidad, pero sobre todo con el aprendizaje de las experiencias y vivencias grupales. Estas propuestas, si bien parten de diversas visiones y lecturas, se basan principalmente en la deconstrucción de identidades imaginadas e impuestas, así como en la reconstrucción y encuentro propio, lo cual implica revisar críticamente el lugar de enunciación y la forma en que se desarrollan los vínculos con la vida y los seres vivos. Por

---

36 *Ibid.*

ejemplo, para *Kaqla* al no encontrar caminos que dieran pauta a sus inquietudes, ni en el movimiento de mujeres, ni tampoco en el movimiento maya:

Entonces nos juntamos y al final dijimos: ¡hagámoslo y hasta donde lleguemos!, de eso hace 24 años. Nuestra identidad de mayas la fuimos encontrando en ese proceso, aunque ya teníamos parte de ese discurso. Parte de los planteamientos iniciales eran: vamos a fortalecer el liderazgo de las mujeres mayas, empoderarlas desde la cosmovisión de la cultura maya. Lo que no sabíamos es que era parte del discurso, porque en el camino nos fuimos dando cuenta que esa identidad es muy superficial; porque nos fuimos a encontrar que no nos gustaba ser mayas, porque ser maya era ser sumisas, ser maya significa ser inferior, [...] entonces nos dimos cuenta de lo que nosotras llamamos internalización del opresor. Parte de las preguntas que nos planteamos es: nosotras que ya hablamos el idioma español, leemos, escribimos, tenemos conocimientos teóricos y metodológicos, escuchábamos que nuestras madres y abuelas decían: ustedes tienen más que nosotras y aquí estamos y hemos podido. Nosotras cuando hacíamos planteamientos nos moríamos de miedo, nos callaban e ignoraban. ¿Qué nos pasa? Nosotras nos encontramos con la parte de la sanación [...] empezamos a darle el justo valor a nuestros idiomas, a la espiritualidad, encontrarnos con nuestra misión de vida que parte de alguna manera con el calendario y todo eso, pero lo fuimos encontrando. Entonces ahora seguimos haciendo esos planteamientos de la cultura, desde la cosmovisión maya, pero es darle sentido. Entonces, compañeras que ya no se ponían el traje, volvieron. Parte de lo que descubrimos es que nosotras somos la generación que estamos en el límite ¡o retomábamos nuestra cultura o la perdíamos!<sup>37</sup>

Las reflexiones vertidas han posibilitado mantener y dar sentido a las propuestas políticas llevadas a cabo por las colectivas de mujeres, también problematizar las formas en que se renuevan las identidades tanto individuales y colectivas, así como su problematización. Lo cual no está exento de confrontaciones

37 Diálogo realizado el 3 de junio del 2019, con Hermelinda Magzul Patal, directora de *Kaqla* en la Ciudad de Guatemala.

o distanciamiento con la comunidad o movimiento social ya que en ocasiones el cuestionamiento de las identidades y de las costumbres trastocan la cotidianidad. El trabajo de sentirse y pensarse ha permitido construir metodologías que conjugan varios puntos de vista, con un eje organizador que se centra en el bienestar de la persona en tanto un equilibrio con sus historias personales y socio comunitarias.

Uno de los elementos fundamentales en este proceso, parte de la enseñanza de las abuelas y abuelos, por lo que lo central es la pregunta, el testimonio y la vivencia, en tanto existe la posibilidad de sentir en el cuerpo una fuerza transformadora. El eje organizador conjuga las vivencias, es decir que el trabajo pase por la vida, que recorra el cuerpo, refiriéndose a que la sanación debe pasar por reconocer las propias heridas.

En ese sentido, el camino para sanar va constituyendo una metodología propia; desde la mirada y la escucha de cada una de las mujeres se han podido construir los rumbos y formas de trabajo. De esta manera, el aporte es fundamental ya que han logrado combinar diferentes metodologías y percepciones sin que se contrapongan teniendo como asidero el autoconocimiento y la claridad de la propia identidad en movimiento. Así, se socializan varias herramientas sin que una tenga primacía sobre otra, ya que el centro es el trabajo sobre sí. Esto permite compartir las vivencias en colectividad por medio de la verbalización, el movimiento o la somática, lo cual ayuda a ubicar que hay problemáticas e historias comunes que se observan en grupo y que se pueden transformar. Cuando se combinan trabajos energéticos, se busca enfocar la intención y la atención de los procesos. Respecto al trabajo de *Kaqla*:

La metodología es uno de los aportes que hemos tenido. Nosotras adaptamos. Hacemos la integración desde la cosmovisión, por ejemplo, mucho del planteamiento que hace de constelación familiares es sistémico y desde la cosmovisión ese es el planteamiento central. Entonces vamos integrando, vamos acomodando con las herramientas propias que tene-

mos. Nosotros le llamamos propuesta metodológica para la plenitud de vida de las mujeres y entonces desde ahí vamos aterrizando diferentes herramientas. El año pasado terminamos una investigación sobre herramientas terapéuticas mayas y entonces trabajamos con guías espirituales, sanadoras, siempre en el norte, centro y occidente, con grupos focales, entrevistas y talleres. Para nosotras lo fundamental fue encontrar porque la cosmovisión maya plantea la vida como es y al final las herramientas son eso, herramientas. Pero el sentido profundo de la sanación es de dónde vienen las enfermedades, cómo se puede generar salud. La enfermedad llega por la desarmonía con una misma, con las relaciones familiares, con la red de la vida, ahí vienen las enfermedades. Nosotras damos herramientas y sabemos que no todas las van a ocupar y de ahí viene la misión de vida, que me funciona o no, la capacidad de identificar que puedo utilizar.<sup>38</sup>

Algo importante respecto a la forma de trabajar es que, para construir sus metodologías, ambas organizaciones se centran en el proceso de identidad. Estas organizaciones que trabajan en diferentes colectividades de mujeres han logrado tejer diferentes matrices cosmogónicas y epistemológicas por que desarrollan en el trabajo necesidades concretas, sobre sí y lo común, con una identidad clara entre sus integrantes. Es decir, el planteamiento del lugar de enunciación, el cual retoman desde las propuestas feministas, ha permitido que entretejan su quehacer desde las necesidades específicas, al mismo tiempo que refuerzan lo común. Al respecto, Aguilar señaló que:

Durante varios años en la experiencia de construcción feminista en Guatemala, pude observar que, en la medida en que interpelaba mi propia experiencia personal, podía abrirme a los aprendizajes de otras experiencias de mujeres. Y que en tanto esto sucedía, eran las experiencias de esas otras las que me hablaban directamente, para comprender mi propia historia<sup>39</sup>

---

38 Diálogo realizado el 3 de junio del 2019, con Hermelinda Magzul Patal, directora de *Kaqla* en la Ciudad de Guatemala.

39 Yolanda Aguilar, *Femestizajes. Cuerpos y sexualidades racializadas de ladinas-mestizas*, Ciudad de Guatemala, F&G, 2019.

*Kaqila* realiza su labor en el sector indígena; trabajando principalmente con mujeres lideresas, pero también lo ha abierto a últimas fechas a hombres. Si bien, privilegia el trabajo con lideresas y líderes por la capacidad que tiene como colectiva, pero también por la posibilidad de la réplica. Es relevante ya que también se apela a la organización comunitaria para poder hacer estos planteamientos, lo cual permite una construcción diferente del ser y estar en el trabajo común. Lo que tiene también varios retos, entre ellos visibilizar y denunciar las violencias intracomunitarias e intrafamiliares, por ejemplo, al trabajar con personas violentadas, pero también con las violentadoras; o también en el ámbito comunitario, o en espacios donde las relaciones sociales permiten mantener los sistemas de opresión existentes.

Otro es la forma en que se teje la vida comunitaria cuando se ha sanado. En varias ocasiones las mujeres de *Kaqila* han planteado que el trabajo ha tenido repercusiones cuando se ha salido del proceso de victimización y se aleja del grupo cercano. En este trabajo, también nos preguntamos cómo se ha constituido lo “maya” en tanto movimiento, identidad, construcción social y que se encuentra en constante transformación. También cuestionamos el por qué hay resistencias de hombres y mujeres para reflexionar sobre las problemáticas constituidas por los roles de género, en tanto estas preguntas se toman como nuevas formas de colonización. Además de que se enfrentan a algunas visiones esencialistas, por ejemplo en lo que se refiera a lo maya, omitiendo en ocasiones el entretejido de las otras relaciones sociales y de poder que se da en las sociedades. Lo cual repercute en la forma en que se enfrentan las violencias y se construyen otras formas de socialización.

Atendiendo a esto se pueden ver la propuesta de *Q'anil* que busca posicionarse y preguntarse sobre los privilegios y el lugar de enunciación de cada integrante, lo cual permite ubicar la repercusión en la construcción de los imaginarios de lo indio y lo ladino-mestizo, cruzado trans-históricamente con el patriarcado y las heridas coloniales. Con ello, la

tarea y las críticas al cuestionar la construcción del Estado no son menores, así como la forma en que se ha constituido el deseo, el erotismo. Uno de los caminos fue preguntarse ¿cómo se desean las transformaciones y cuáles son los horizontes? ¿cómo se puede revitalizar el placer? y ¿cómo se entretujan las propuestas con los múltiples entramados de los espacios-tiempos que están en la modernidad capitalista y la articulación de lo común?

Consideramos que los trabajos de estas colectividades de mujeres tienen una gran potencialidad, en tanto se hacen lecturas críticas de la realidad, por un lado desde los márgenes, y por el otro, desde el privilegio entrelazado con la interrelación de opresiones y el cruce patriarcal, lo cual amplía los elementos para leer la problemática social y la constitución del poder, pero sobre todo, para transformarla, en diferentes temporalidades, retomando la recuperación de la alegría, revitalizando la dimensión estética y erótica de las experiencias para la vida. Recuperando la sanación y acción política desde la transformación de los cuerpos y los territorios, desde un trabajo cotidiano con gran profundidad que si bien no está exento de contradicciones y dificultades, es continuo y profundamente transgresor y colectivo.

## Fuentes consultadas

- Actoras de Cambio, tomado de [www.actorasdecambio.org.gt/index.php/2016-06-21-0440-12/formacion-y-sanacion](http://www.actorasdecambio.org.gt/index.php/2016-06-21-0440-12/formacion-y-sanacion), consultado el 6 de marzo del 2020.
- Aguilar, Yolanda, *Femestizajes. Cuerpos y sexualidades racializadas de ladinas-mestizas*, Ciudad de Guatemala, F&G, 2019.
- Aguilar, Yolanda, “Feminismos mestizos, desestructurar racismos internalizados en cuerpos y Sexualidades” en *Revista Feminismos*, núm. 6, 2018.
- Aura, Cumes, *Mujeres indígenas, patriarcado y colonialismo: un desafío a la segregación comprensiva de las formas de dominio*, Anuario de Hojas de WARMÍ, núm. 17, 2012, tomado de [revistas.um.es/hojas-dewarmi/article/view/180291](http://revistas.um.es/hojas-dewarmi/article/view/180291).
- Begoña, Dorronsoro, “El territorio cuerpo-tierra como espacio-tiempo de resistencias y luchas en las mujeres indígenas y originarias”, ponencia presentada en IV Coloquio Internacional de Doctorandos/as del CES, pp. 6-7, tomado de [cabodostrabalhos.ces.uc.pt/n10/documentos/11.3.1\\_Begona\\_Dorronsoro.pdf](http://cabodostrabalhos.ces.uc.pt/n10/documentos/11.3.1_Begona_Dorronsoro.pdf).
- Comisión de Esclarecimiento Histórico, *Guatemala, memoria del silencio*, Oficina para el Proyecto de las Naciones Unidas, Guatemala, 1999, tomado de [shr.aas.org/guatemala/ceh/mds/spanish/mandato/m4.html](http://shr.aas.org/guatemala/ceh/mds/spanish/mandato/m4.html).
- CONAIE, tomado de [conaie.org/2014/07/19/kitu-kara/](http://conaie.org/2014/07/19/kitu-kara/), consultado el 29 de febrero del 2020.
- Fulchiron, Amandine, *La ley de mujeres: amor, poder propio y autoridad colectiva*, tesis doctoral, México, UNAM, 2019.
- Guerrero Arias, Patricio, “Corazonar desde las sabidurías insurgentes el sentido de las epistemologías dominantes, para construir sentidos otros de la existencia” en *Sophía*, núm. 8, Ecuador, 2010, pp. 101-146.
- \_\_\_\_\_, *La chakana del corazonar. Desde las espiritualidades y las sabidurías insurgentes de Abya Yala*, Ecuador, Universidad Politécnica Salesiana, 2018
- Kaqla, Grupo de Mujeres Mayas, *Un tejido que busca hacer honor a la Red de la Vida*, AFEHC, tomado de [www.afehc-historia-centroamericana.org/index\\_action\\_fi\\_aff\\_id\\_2189.html](http://www.afehc-historia-centroamericana.org/index_action_fi_aff_id_2189.html), consultado en marzo 2019.
- \_\_\_\_\_, *Cuaderno metodológico. Sanando la trama histórica de la victimización de las mujeres mayas*, Guatemala, Kaqla, 2012.

- \_\_\_\_\_, *Rub'eyal Qak'aslemal. Caminos para la plenitud de las mujeres mayas y nuestros pueblos. Propuesta metodológica a partir de la experiencia de las mujeres mayas Kaqla*, Guatemala, Kaqla, 2010.
- Macías, Patricia, *Conversatorio con Lorena Cabnal y Alex Vásquez, integrantes de Tz'ek'at, Red de Sanadoras Ancestrales del Feminismo Comunitario Territorial desde Iximulew*, tomado de [www.entremundos.org/revista/mujer/lain-ut-laat-laat-ut-lain-sanando-tu-sano-yo-sanando-yo-sanans-tu/](http://www.entremundos.org/revista/mujer/lain-ut-laat-laat-ut-lain-sanando-tu-sano-yo-sanando-yo-sanans-tu/), consultado el 6 de marzo del 2020.
- Moncayo, Víctor Manuel, “Fals Borda: hombre hicotea y sentipensante” en *Orlando Fals Borda. Una sociología sentipensante para América Latina*, CLACSO, s/a.
- Simona Yagenova, *Un análisis de logros, dificultades y retos del proceso de paz guatemalteco: Una reflexión a 10 años de la firma de la paz*, tomado de [www.albedrio.org/htm/documentos/a10firmaPazGuatemala.pdf](http://www.albedrio.org/htm/documentos/a10firmaPazGuatemala.pdf).
- Velasco, Angélica, “Ética del cuidado para la superación del androcentrismo: hacia una ética y una política ecofeministas” en *Revista iberoamericana de ciencia, tecnología y sociedad*, versión preliminar, vol. 10, núm. 31, tomado de [www.revistacts.net/files/Volumen\\_10\\_Numero\\_31/VelascoEDITADO.pdf](http://www.revistacts.net/files/Volumen_10_Numero_31/VelascoEDITADO.pdf).